COMPARATIVE LITERATURE. University of Oregon.

Tomo 1 (1949).

- R. Wellek, "The concept of «romanticism» in literary history", pp. 1-23 y 147-172.—Los tres principales movimientos románticos que surgen a fines del siglo xviii —el alemán, el francés y el inglés— ostentan una notable "unidad de teorías, filosofía y estilo". Sin embargo, las nuevas corrientes no tienen al principio un nombre común. La designación "romántico" aparece a comienzos del siglo xix, contrapuesta a lo "clásico" dieciochesco. Coinciden los movimientos románticos europeos en su concepción de la naturaleza como un todo orgánico, su reacción contra el mecanicismo del siglo xviii, su "mitopoyesis" y su penetración "en todas las artes y empeños humanos".
- E. R. Curtius, "Antike Rhetorik und vergleichende Literaturwissenschaft", pp. 24-44.—En estas páginas, que complementan o glosan su Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter, subraya Curtius, por una parte, la supervivencia de recursos clásicos —tópicos, fórmulas épicas, figuras de lenguaje— a través de la Edad Media y aun en las literaturas de nuestros días, y, por otra parte, las diferencias que existen entre la literatura española y la francesa en cuanto a la manera de recibir esa tradición retórica antigua.
- W. P. FRIEDERICH, "Dante through the centuries", pp. 44-54.—Breve panorama de la influencia de Dante en el mundo. España, que lo estimó mucho en el siglo xv (Mena, Santillana, etc.), lo olvidó más tarde; en el siglo xvII, sin embargo, Milton y el Quevedo de los Sueños son "los discípulos más ilustres" del poeta italiano.
- H. Hatzfeld, "A clarification of the Baroque problem in the Romance literatures", pp. 113-139.—A la pregunta "¿Constituye el Barroco un estilo literario?", contesta Hatzfeld afirmativamente, por lo que se refiere a las literaturas italiana, española y francesa; reúne para ello una serie de notas que él juzga propias y características de esta época en contraposición a la literatura del Renacimiento, e ilustra abundantemente sus puntos de vista con citas de Tasso, Cervantes y Racine. [Los razonamientos de Hatzfeld no siempre son convincentes. ¿Acaso la preocupación moral es privativa de la literatura barroca? Si la presencia de lo grandioso y el empleo de la aliteración son dos de sus notas típicas, ¿habrá que considerar barroco a Juan de Mena? ¿Y quién aceptará el dictamen de que la Celestina, obra no barroca, carece de unidad?]

J. G. Fucilla, "The pedigree of a soneto a lo divino", pp. 267-271.—Antecedentes italianos del soneto "Sossegado está el mar, la selua y prados" de Ramírez Pagán, el cual constituye una muestra temprana (1562) de la tendencia a volver a lo divino las obras profanas (si bien, como reconoce Fucilla, lo único que hay de "divino" en ese soneto tan humano es el título puesto por Ramírez Pagán: "A Nuestra Señora del Alua").

RESEÑAS.—E. Auerbach, sobre: L. Spitzer, Linguistics and literary history (Princeton, 1948), pp. 82-84 (habla de las excelencias del método de Spitzer y del peligro de la "intuición personal").—E. H. Kantorowicz, sobre: R. R. Bezzola, Les origines et la formation de la littérature courtoise en Occident (Paris, 1944), pp. 84-87 (el libro vale, y mucho, como "inventario"; pero no tanto como interpretación).—U. Leo, sobre: E. Auerbach, Mimesis (Bern, 1946), pp. 92-95 (elogio absoluto del libro).—H. H[atzfeld], sobre: R. Wellek & A. Warren, Theory of literature (New York, 1949), pp. 277-281 (resulta extremista la postura de los autores; sería de desear un tratamiento más "conservador").

Tomo 2 (1950).

- J. CASALDUERO, "Los tratos de Argel", pp. 31-63.—Análisis minucioso de esta comedia, escena por escena. Los recursos estilísticos —en particular la versificación— van variando según la intención de Cervantes o el efecto que quiere lograr. Así, cada escena tiene su ritmo propio y su propio relieve, al paso que Lope de Vega busca ante todo la continuidad de la acción. Los tratos de Argel, que contrastan la actitud vital de los cristianos con la de los musulmanes, reflejan a la vez el mundo espiritual de Cervantes como hombre del Barroco y sus conflictos históricos, políticos, morales y religiosos.
- E. M. Wilson, "Edmund Gayton on Don Quixote, Andrés, and Juan Haldudo", pp. 64-72.—El libro de Gayton, *Pleasant notes upon Don Quixot* (1654), desagradable y grotesco, revela gran incomprensión del arte cervantino. Sin embargo, el autor tiene sobre el crítico de hoy "la ventaja de haber escrito en el siglo xvii": su sensibilidad era más afín a la de Cervantes que la nuestra. Por ejemplo, el crítico moderno ve con simpatía total al mozo azotado por su amo; Gayton, en cambio, trata de "granuja" a Andrés, y esta actitud parece ser reflejo (aunque algo deformado) de la del mismo Cervantes.
- M. Praz, "Literary history", pp. 97-106.—Entre el "desorden empírico" de la historia literaria de tipo tradicional y el afán de Croce de reducirla a una colección de ensayos sobre autores aislados, hay lugar para una "historia orgánica" de la literatura como la que proponen Wellek y Warren.

 J. Babelon, "Découverte du monde et littérature", pp. 157-166.—Comen-
- J. Babelon, "Découverte du monde et littérature", pp. 157-166.—Comentario de diversos textos —de Colón, de conquistadores y cronistas españoles, de Aretino, de Chateaubriand— que expresan el pasmo del europeo ante un mundo nuevo y misterioso.
- N. Alonso Cortés, "El traductor Ottavanti", pp. 248-252.—El legajo de un proceso seguido en contra de Ottavanti en Valladolid a mediados del siglo xvi permite reconstruir la lista de sus publicaciones. Alonso Cortés reproduce un interesante pasaje en que Ottavanti caracteriza el papel del traductor perfecto.
- G. Pradal Rodríguez, "La técnica poética y el caso Góngora-Mallarmé", pp. 269-280.—Más que estudiar la discutible influencia de Góngora en Mallarmé, importa ver cómo los dos poetas, "hablando lenguas diferentes... y separados por tres siglos de historia, han venido a encontrar los mismos temas, el mismo método para resolver iguales problemas".
- E. H. WILKINS, "A general survey of Renaissance Petrarchism", pp. 327-342.—Sucinta enumeración, por países, de las traducciones e imitaciones de Petrarca hechas en los siglos xIV, xV y xVI. Incluye una bibliografía.

E. O'Kane, "The proverb: Rabelais and Cervantes", pp. 360-369.—Parte de una observación de Sainéan, para quien Rabelais es el artista más grande en el uso de los refranes, y sostiene que esta calificación corresponde en realidad a Cervantes: Rabelais es un buen imitador de los paremiólogos medievales; Cervantes saca del refrán las esencias más sutiles y los efectos estilísticos más sorprendentes.

RESEÑAS.—W. P. Friederich, sobre: P. Van Tieghem, Le romantisme dans la littérature européenne (Paris, 1948), pp. 282-284 (ojalá hubiera muchas "síntesis de las corrientes internacionales" tan bien hechas como ésta).—B. Q. Morgan, sobre: C. S. Brown, Music and literature: A comparison of the arts (Athens, Georgia, 1948), pp. 370-373 (aprueba el núcleo de la obra, pero está en desacuerdo con muchos detalles).—F. M. Combellack, sobre: G. Highet, The classical tradition (New York-London, 1949), pp. 376-379 ("larga y gloriosa historia, estupendamente narrada").—J. Ch.